

Galería de Argumentos

LA VERBENA DE LA PALOMA
O
EL BOTICARIO Y LAS CHULAPAS
Y CELOS MAL REPRIMIDOS

ARGUMENTO

del sainete lírico en un acto y en prosa
original de

DON RICARDO DE LA VEGA

música del maestro

DON TOMAS BRETÓN

estrenado en el teatro Apolo de Madrid
el 17 de Febrero de 1894

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más
en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y revistas
de España y se venden en el Kiosco de Celestino.



Don Tomás Bretón

De venta en el Kiosco de Celestino González
Plaza Mayor.--VALLADOLID

10 céntimos.

9 Febrero 1906.

Personajes

Don Hilarión, personaje de 60 á 65 años.

Julián, ídem de 25 años.

La tía Antonia, (tía de) señora de 50 años.

Susana, señorita de 20 años.

Casta, ídem de 22 años.

La señora Rita, (la tabernera) de 40 años.

El tabernero, de 42 años.

Don Sebastián, (boticario) de 50 años.

Chulos, chulas, señores, vecinos y vecinas, mozos y mozas del pueblo, serenos, guardias, porteros, etc.

La acción en Madrid.—Época actual.

ARGUMENTOS de óperas, con cantables en español é italiano que tiene esta casa.

Aida.--Lohengrin.
Africana.--Tannhauser.
Barbieri di Seviglia.
Cavallería Rusticana.
Dinorah.-Favorita.-Otello.
Fra-Diavolo.-Mefistófele.
Faust.--Sansón y Dalila.
Gli Hugonotti.
Gioconda.-Macbeth.
Il profeta.--I Pagliaci.
Il Trovatore.
La Forza del Destino.
Roberto el Diablo.

Linda de Chamounis.
La Bohemia.
Lucrecia Borgia.--Marta.
Lucia di Lamermoor.
Mignon.--Sonámbula.
Rigoletto.--Poliuto.
Traviata.--Los lombardos.
Un ballo in maschera.
Vísperas sicilianas.
Puritanos-Hernani-Tosca.
La Walkiria, 1.^a parte de la trilogía de «L'Anello del Nibelungo».

BONITA BARAJA TAURINA DEL AMOR

Contiene 72 fotografías, las cuales tienen un exacto parecido, y 3 de los Tancredos que actuaron en 1901 y doña Tancreda. Precio 15 y 30 céntimos.

La Verbena de la Paloma

Ó EL BOTICARIO Y LAS CHULAPAS Y CELOS MAL REPRIMIDOS



ESCENA PRIMERA

Calle. Frente al público, fachada de una casa grande. En el centro portal. A la izquierda una botica. A la derecha una buñolería y al lado una taberna.

Don Hilarión y don Sebastián conversan sentados á la entrada de la botica.

Los porteros arrullando á un niño de pecho, también á la puerta de la casa.

El tabernero y dos amigos juegan al tute. Julián, suspirando, sentado cerca de ellos. La tabernera sirve unas copas.

Empieza el sainete con un animado dúo entre don Hilarión y don Sebastián, número de música precioso y original como pocos, que acredita por sí solo al maestro Bretón.

Introducción

- Hil. El aceite de ricino
ya no es malo de tomar.
Se administra en pildoritas
y el efecto es siempre igual.
- Seb. Hoy las ciencias adelantan
que es una barbaridad.
- Hil. ¡Es una brutalidad!
- Seb. ¡Es una bestialidad!
- Hil. La limonada purgante
no la pide nadie ya.
- Seb. Como que esa limonada

nunca sirve para *ná*.

Es lo mismo que un refresco
de naranja ó de *cebá*.

Hil. Pues por eso justamente
ya no es ni chicha
ni *limoná*.

Seb. Pues el agua de Loeches
es un bálsamo eficaz.

Hil. Hoy la ciencia lo registra
como muy perjudicial.

Seb. Hoy las ciencias adelantan
que es una barbaridad.

Hil. ¡Es una brutalidad!

Seb. ¡Es una bestialidad!

Hil. El calor que hace esta noche
sí que es una atrocidad.

Seb. ¡Y yo tengo á todas horas
la cabeza tan *sudá*!

Hil. Eso es bueno y conveniente,
mi señor don Sebastián.

El que suda con frecuencia
vence toda enfermedad.

Seb. Pues yo tengo todo el día
la camisa tan *pegá*,
que dirán los que me vean
que no está recién *planchá*.

La señora Rita pretende consolar á su ahijado Julián, y después de convenir en que durante la verbera se arreglaría todo, los que juegan al tute sostienen un chistoso diálogo.

Julián y la señora Rita entablan nueva discusión reflejada en el siguiente dúo:

Jul. También la gente del pueblo
tiene su corazoncito,
y lágrimas en los ojos
y celos mal reprimidos.
Bigornia del herrador
es este corazón mío
*cuantos más golpes le dan,

Chulos y Chulas en la buñolería.

Todos	¡Já, já, já, já!	te voy á regalar.
	¡Já, já, já, já!	Toma un churrito,
Ellas	¿Cuántos buñuelos	mi niña, toma,
	nos vais á dar?	y noseas endina-na
Ellos.	Cuarenta libras.	dina-na,
	¡Las que queráis!	que me vas á matar.
Ellas.	¡Queremos churros!	—
Ellos.	¡Vengan acá!	Ellas. Por ser la Virgen
Ellas.	¡Quiero aguardiente	de la Paloma,
	¡Yo <i>limond</i> !	un mantón de la China-na,
Ellos.	¡A ver si luego	China-na,
	<i>sus</i> alegráis!	me vas á regalar.
	—	Venga el regalo
	Por ser la Virgen	si no es de broma,
	de la Paloma,	y llévame en berlina-na,
	un mantón de la China-na,	lina-na,
	China-na,	al Prado á pasear.

Al terminar el célebre coro "Por ser la Virgen de la Paloma", hoy popular en toda España, la señora Rita da nuevos consejos á Julián, quien le da cuenta de sus celos porque ve que Susana no anda en buenos pasos y sospecha que le está haciendo traición.

Para justificar sus dudas refiere á la señora Rita todo lo que ha observado, y convencida ya ésta de que la cosa va de veras, se decide á acompañar á Julián á casa de Susana, para evitar que cometa una atrocidad.

Antes de esto, el tabernero—marido de la señora Rita—sostiene una divertida escena con sus compañeros de tute, concluyendo todos por seguir á la madrina y ahijado en previsión de lo que pueda ocurrir.

Don Sebastián se despide afectuosamente del *viejo verde* don Hilarión y éste canta la siguiente aria, notable por su buen gusto y originalidad.

Tiene razón don Sebastián
tiene muchísima razón.

Mas si me gustan
las hijas de Eva,
¿qué he de hacer yo?
Nada me importa el que dirán:
dejo la pública opinión.

Y si me encuentro
como un muchacho,
¿qué he de hacer yo?
Una morena y una rubia
hijas del pueblo de Madrid,
me dan el opio con tal gracia
que no las puedo resistir.
Caigo en sus brazos ya dormido,
y cuando llego á despertar,
siento un placer inexplicable
y un delicioso bienestar.

Y es que las dos,
¡Já, já, já, já!
Se deshacen por verme contento,
¡já, já, já, já!
esperando que llegue el momento
en que yo decida
¡já, já, já, já!
cuál de las dos
me gusta más.

Algo me cuestan mis chulapas
pero la cosa es natural:
no han de salir á todas horas
con un vestido de percal.
Pero también algunas veces
se me ha ocurrido preguntar:
¿si me querrán estas chiquillas
por mi dinero nada más?

Pero ¡cál!

¡já, já, já, já!
Es que las dos
¡já, já, ja, já!
se deshacen por verme contento,
¡já, já, já, já!
esperando que llegue el momento
en que yo decida
¡já, já, já, já!
cuál de las dos
me gusta más.

Terminado este precioso número musical, don Hilarión refiere sus aventuras con Susana y Casta y en esto salen el tabernero y sus amigos en busca de Julián y la señora Rita.

ESCENA II

Calle en el barrio de la Latina.—Casa á la derecha, con reja á la calle, donde viven Casta y Susana.—A la izquierda un café cantante.—Farol de gas en la esquina.

Casta, Susana y la tía Antonia dentro, y el sereno y dos guardias de Orden público fuera, escuchan las canciones del café.

Cant. En Chiclana me crié;
 que me busquen en Chiclana
 si me llegara á perder.

Voces ¡Olé!...

Cant. Los arroyos y las fuentes
 no quieren mezclar sus aguas
 con mis lágrimas ardientes.

Voces. ¡Mi niña!

Guard. 1.º No me choca nada
 que se la disputen.
 ¿Qué te parece, Pedro?

Guard. 2.º Que canta de *buten*.

Ant. ¡Olé, olé, olé, que te parió!
que te aplaudo yo! ¡Y lo digo yo!
¡porque *sí* seño! ¡y *san se acabó!*
¡porque me gustó! ¡porque *sí*, seño!
¡Y no habrá ninguno ¡porque *sí*, seño!
que diga que no! ¡porque *sí*, seño!
¡Bendita sea la madre

Cas. y Sus. Cállese usted, tía Antonia.
con esa voz,
que la van á llevar los del orden
á la prevención.

Ant. No me da la gana,
que lo digo yo
porque tengo la lengua,
y *san se acabó*.

Vecinas. Pues dice muy bien.

Vecino. Pues tiene razón.

Cant. Si porque no tengo madre,
vienes á buscarme á casa,
anda y búscame en la calle.

Voces. ¡Bendita seas!

Cant. Que me dijo mi madre
que no me fiara
ni de tus ojos, que miran traidores,
ni de tus palabras.

Voces. Que te vengas conmigo,
morena barbiana,
y que los chulos y chulas del barrio
te toquen las palmas.

Guardias. Que se alegra la gente
con esa barbiana,
y que los mozos están en Melilla
de broma y jarana.

Cas. y Sus. Esta noche, tía Antonia,
se pone usted mala,
y cuando venga el señor boticario
la mete en la cama.

Ant. Esta noche la paso
de broma y jarana,
porque *requiero, requiero y requiero*,
y me da la gana.

Un diálogo entre las vecinas y la tía Antonia y sus sobrinas, precede á otro número de música que canta el sereno coreado por los guardias.

- Ser. ¡Buena está la política!
Guardias. ¡Sí, sí, bonita está!
Ser. ¿Pues y el Ayuntamiento?
Voz. ¡Francisco!
Ser. ¡Voy allá!
Consumos por aquí,
consumos por allá,
y dale que le dale,
y dale que le das.
Guardias. Son cosas de estos tiempos.
Voces. ¡Francisco!
Ser. ¡Voy allá!
Y torna por arriba
Y vuelve por abajo.
Voces. ¡Francisco!...
Ser. ¡Ay, qué trabajo!
Guardias. ¡Contesta!
Ser. ¡Voy allá!
Tres faroles tenía
esta calle no más,
Pues dos han suprimido.
¡Val que es bastante. ¡Val!
Y luego habla el Gobierno
de la cuestión social.
¡Val! ¡El trueno será gordol...
¡Pero muy gordol... ¡Val!
Guard. 1.º ¿Qué hacemos, tú?
Guard. 2.º Lo que te dé la gana.
Guard. 1.º Vamos á dar la vuelta á la manzana.
Vánse los dos con mucha calma.

ESCENA III

Don Hilarión entra en escena en busca de sus chulapas y canta:

- Hil. ¡Oh, qué noche me espera
con mis lindas chulapas!

Estoy lo mismo que en mi edad primera.
todas las hembras me parecen guapas.
Allí están aguardándome en la reja.
¡Por vida! ¡También está la vieja!

Cas. y Sus. ¡Chit, chit, chit!...

Hil. Ya me llaman. ¡Qué placer!

Cas. y Sus. ¡Chit, chit, chit!...

Hil. ¡No me puedo contener!

Cas. y Sus. ¡Vaya unas horas de venir!

Hil. No me riñais, que son las diez.

Ant. Muy buenas noches nos dé Dios.

Hil. Muy buenas noches tenga usted,
Antes de ir á la verbena
¿no os parece niñas más,
que debemos alegrarnos
con un poco de licor?

Cas. ¡Como en botical!

Cas. ¡Sí, señor!

Sus. ¡Pues claro está!

Sus. ¡Sí, señor!

Las dos ¡Já, já, já, já,

Ant. La leche merengada
me parece mejor,
á ver si se me aclara
esta pícara voz.

já, já, já, já!

Hil. ¡Já, já, já, já!

¡Qué picarillas!

Hil. ¡De todo habrá!

Pues esperad,

que del café

¡De todo habrá!

nos lo traerán.

Cas. ¿Oyes? ¡qué bonito es esto!

Sus. Anda, vamos á bailar.

Ant. Pues á mí la cantadora
me divierte mucho más.

No baileis, *arrastrás*.

¡Pues vaya un polvo
que levantais!

Hil. ¡Estais divinas
cuando bailais!

¡Qué movimientos
y qué compás!

Ellas y él ¡Já, já, já, já,
já, já, já, já!

ESCENA IV

Aparecen el tabernero y sus amigos, y el primero instruye á los otros de lo que tienen que hacer en el caso de que Julián *arme bronca*, cosa que supone ha de suceder sin remedio.

La señora Rita se presenta con Julián por la derecha y empieza un nuevo dúo, animado y sentimental.

Rita. Ya estás frente á la casa.
¿Y ahora qué vas á hacer?

Jul. No lo sé, *señá* Rita,
se lo aseguro á usted.
¡De un lado la cabeza,
del otro el corazón!

Este dice que sí,
esta dice que no:
¿cuál es el que más habla?

Rita. Ninguno de los dos.
Los hombres que son hombres,
señal de que lo son.

Y el hombre de vergüenza
se calla y se acabó.

Jul. Pues, ea, ya me callo.

Rita. Y escucha, que hablo yo.
Si el cariño á la Susana
se te ha *acabao* ya,
y te ha dicho que no quiere
contigo ya *ná*
y la ves que á la verbena
con otro se *va*
porque quiere la muchacha

y es su voluntad,
 ¿á qué quieres condenado,
 ¡maldita sea la...
 perseguirla y perseguirla
 si ya está *arreglá*,
 y te ha dicho que contigo
 no quiere ya *ná*?

Pues te muerdes la lengua
 y te vuelves pa atrás,
 y le dices al otro
 ¡anda y guárdatela.

Jul.

Y que un honrado cajista,
 ¡maldita sea la...
 que gana cuatro pesetas
 y no debe *ná*,

que se acerca á una muchacha
 que siempre fué *honra*

y se *quie* casar con ella,

como es la verdad,

tenga que tener ahora
 la boca *cerrá*

y no decirla ¡tunanta,

bribona, *arrastrá!*

Esto hacerlo yo no puedo,
 ni nadie lo hará.

¡Si la quiero de veras,
 y es la pura verdad!

¡Como digo yo al otro.
 anda y guárdatela!

Los guardias de orden público vigilan entretanto á Julián y la señora Rita, mientras dentro don Hilarión, Casta, Susana y la tía Antonia, divirtiéndose sin cuidado, se disponen á salir con objeto de asistir á la verbena de la Paloma, que se celebra aquella noche.

- Cas. ¡Já, já, já, já!
Sus. ¡Muy bien, Muy bien!
Ant. ¡Já, já, já, já!
Jul. En su casa están las dos
y su tía está también.
¿Oye usted como se ríen?
Rita Ya sabremos de lo que es.
Hil. No direis hermosas mías,
que no soy fino y galán.
Jul. ¿Oye usted? ¡La voz de un hombre!
Rita No sabemos quién será.
Puede ser algún pariente
que las venga á visitar!
Jul. Si esta noche no me muero,
es que no me muero ya.
Hil. Linda Susana, cuál de las dos
Casta hechicera, le quiere más.
mucho os espera Jul. ¡Ay, señá Rita!
que disfrutar, ¿Lo está usted viendo?
si con miradas ¿Soy un chiquillo?
y con sonrisas ¿Soy un rufián?
rendís sumisas ¡Busca miradas,
mi voluntad. busca sonrisas
C. y S. Pues, sí señor, que ya de misas
y usted sabrá te lo dirán!
- Queriendo ir á la casa. Rita le detiene.
- Rita ¡Vamos á vér! ¡No puedo más!
¡Quieto, Julián,
y que tengamos
la fiesta en paz!
Jul. ¿Los oye usted? Rita ¡Vamos á ver!
C. y S. Vamos allá. ¡Quieto, Julián!
Vamos á la verbena
- Sale de casa don Hilarión llevando del brazo á
Casta y Susana que sacan mantones de Manila.

Rita. Ya están aquí.
Jul. (¡Téngame Dios!)
¡El boticario!
Rita. Tómallo á risa,
será mejor.
Rita. ¡Don Hilarión!
Jul. Sí, *señá* Rita,
tiene razón.
Hil. ¡Soy un dandy!
Jul. Sí, *señá* Rita,
tiene razón.
Hil. ¡Soy un bribón!

Sale don Hilarión con las dos muchachas y la tía Antonia, presentándose á ellas Julián que les saluda en la siguiente forma:

Jul. Buenas noches, caballero.
Hil. Buenas noches tenga usted.
Cas. (Nos caímos).
Sus. (Lo esperaba).
Hil. ¿Quién es este?
Sus. No lo sé
Jul. Es muy flaca de memoria;
pero, en fin, cómo ha de ser;
yo veré si recuerda
que me ha visto alguna vez.
Dos palabras, con permiso.
Sus. Aquí estoy, vamos á ver.
Cas. Es un chico que la sigue,
pero no se alarme usted.
Jul. ¿Dónde vas con mantón de Manila?
¿Dónde vas con vestido chiné?
Sus. A lucirme y á ver la verbena,
y á meterme en la cama después.
Jul. ¡Y por qué no has venido conmigo
cuando tanto te lo supliqué!
Sus. Porque voy á gastarme en botica
lo que me has hecho tú padecer.
Jul. ¿Y quién es ese chico tan guapo
con quien luego la vais á correr?
Sus. Un sujeto que tiene vergüenza,
pundonor y lo que hay que tener.
Jul. ¿Y si á mí no me diera la gana
de que fueras del brazo con él?
Sus. Pues me iría con el de verbena
y á los toros de Carabanchel
Pues eso ahora mismo
lo vamos á ver.

Hil.	¿Qué es esto?	Ant.	¡Canalla, chulapo,
Sus.	¡Julián!		guripa, soez!
Cas.	¡Guardias!		¡Si te echo los perros
Rita.	¡Quítate!		te arrancan la piel!

ESCENA VII

Se arma el escándalo consiguiente; acuden los guardias, el sereno, el tabernero y sus amigos, con más la gente que había dentro del café, donde aquellos esperaban los acontecimientos y se reproduce una escena animada y movida, naturalísima, que refleja el estudio que de las hijas del pueblo de Madrid tiene don Ricardo de la Vega.

Guardias. ¡A ver, caballeros,
modérense *ustés!*

Tab. ¡Alto aquí todo el mundo!
Esto se *arremató.*
Y esto se ha *arrematao,*
porque lo digo yo.

Ser. Pues si yo toco el pito
se acaba la cuestión.

Tab. Vosotros por allí.
Vosotros por allá.
Ni usted aquí toca el pito
ni usted aquí toca *ná.*

Sus. (Cuanto más me sofoca
le quiero más y más).

Hil. Vámonos, niñas,
que es tarde ya.

Sus. (Por esta noche
le hago rabiarse).

Jul. ¡Vete con Dios!
¡Márchate en paz!
¡Luego después
me lo dirás!

Rita ¡Ay, señá Rita,
no puedo más!
¡Esa chulapa
me va á matar!
¡Vente conmigo!
¡Déjala yal

Tab. } Vete y en ella
Mozos } no pienses ya.
 } Ea, señores
Guar. } lárguense ya
Ser. } que así lo manda
 } la autoridad.

Cas. (¡Vaya una bronca
fenomenal!)

Ant. ¡Ese pillastre
nos va á matar!

Coro. Como se encuentren
los dos allá,
buena verbena
van á pasar.

ESCENA VIII

Calle adornada como en noches de verbena, frená la botica don Sebastián con su señora y su amiga doña Mariquita. Parejas de distintas clases aparecen bailando al compás de un organillo. Entre ellas figuran Teresa y Candelaria, hija y sobrina respectivamente de doña Mariquita y don Sebastián.

Don Sebastián con gran animación y entusiasmo *jalea* á los bailadores con una charla por demás picaresca, sufriendo pacientemente las advertencias y reproches de doña Severiana su mujer, que no mira con buenos ojos el que su sobrina y la hija de su amiga, bailen con un hojalatero, dando con esto lu-

gar á que don Sebastián se ría—y haga reir al público—á costa de su mujer.

ESCENA IX

Viene don Hilarión por la acera de la derecha agitado y convulso y don Sebastián trata de sosegarle invitándole á presenciar la fiesta, pero don Hilarión rehusa el ofrecimiento y opta por entrar en casa para tomar una copita de Jerez, con objeto de que se le pase el susto que le dió Julián.

Continúa el baile cada vez más animado, hasta que entra Julián buscando á su novia, la emprende por equivocación con algunas parejas que se burlan de su atolondramiento y se arman dos ó tres escenas burlescas que exasperan al ya irritado cajista.

Retírase Julián y entran á poco en escena la tía Antonia con Casta y Susana y un inspector de policía que trae preso á Julián.

La señora Rita sale también buscando á Julián, lamentándose de que se le haya escabullido, y á poco se encuentra con él, empezando una animada escena con el Inspector y demás personajes, causando la hilaridad del público las saladísimas y oportunas contestaciones de la tía Antonia, que termina por pegar al Inspector.

Todo se arregla al fin, gracias á la intervención de don Sebastián, respondiéndole Julián, reconociendo Susana que sólo con su *cajista* puede vivir, yéndose con él á solicitar el permiso de su madre enferma para unirse en indisoluble lazo.

Julián entra á *arreglarse* el pantalón roto en la pelea en casa de don Sebastián y allí se encuentra con don Hilarión, á quién propina unas cuantas *cariacias* en pago de las amarguras porque le hicieron pasar sus devaneos.

La obra termina, repitiéndose el baile enterrumpido, con el coro del "mantón de la China."

TELÓN

Argumentos de venta de esta casa

Se mandan circulares y condiciones á quien las pida.

Agua, azucarillos y aguar-	Código Penal.--Celosa.
Alegría de la huerta. (diente	Carceleras-Churro Bragas
Arte de ser bonita.	Chico de la portera.
Amor en soifa.-Alojados-	Chiquita de Nájera.
Agua mansa.--Andrónica.	Chispita ó el Barrio de Ms.
Adriana Angot-Arrastraos	Dúo de la Africana.
Anillo de hierro.-Abuelo.	Don Jaun Tenorio.
Abanicos y panderetas.	Don Gonzalo de Ulloa.
Angelitos al ciclo.	Diamantes de la corona.
Azotea.-Bazar de Muñecas.	Dragón de fuego.-Dolores.
Buena Sombra.-Bocaccio.	Dinamita.-Dominó azul.
Balada de Luz.-Bohemios.	Desequilibrada -Doloretas.
Borrachos.-Bravías.	Diablo en el poder-Escalo.
Buenas formas.-Borracha.	Enseñanza libre.-Estreno.
Barberillo de Lavapiés.	El alma del pueblo.
Barbero de Sevilla?	El dinero y el trabajo.
Buena-ventura.-Barracas.	El caballo de batalla.
Baile de Luis Alonso.	El ilustre Ricoches.-Ccco.
Beso de Judas.--Barcarola.	El Tributo de Cien Doncs.
Bateo--Bruja--Buena moza	El trueno gordo.-El tunela
Balido del Zulú.-Cariñosa.	El pobre Valbuena-Electra
Campanas de Carrión.	El tío Juan.--El Veterano
Carrasquilla.-Cara de Dios	El olivar.--El General.
Cuadros disolventes.	El Dios Grande.-El Túnel.
Curro López.-Cruz Blanca.	El ciego de Buenavista.
Congreso feminista.	El terrible Pérez.
Cabo primero.--Cocineros.	El afinador--El barquillero
Cabo Baqueta.-Covadonga	El famoso Colirón.
Cuerno de Oro -Camaroná	El pícaro mundo-Estrellas
Cura del Regimiento.	El mozo crúo.--El trébol.
Campanone-Curro Vargas	El puñao de rosas.
Clavel rojo.-Casita blanca.	Estudiantes.-Flor de Mayo.
Cuadros al fresco.	Fiesta de San Antón-Fosca
Ciudadano Simón.	Feria de Sevilla.
Canción del naufrago.	Fondo del baul--Figurines
Cuña de Rosa.-Cuna.	Fotografías animadas.
Colorín colorao.-Cortijera	Gigantes y cabezudos.
Copito de Nieve.	Gallito del pueblo.
Corneta de la Partida.	Guillermo Tell.-Golfemia.
Capote de paseo.	Género infimo.-Granujas.

Glória pura.-Gobernadora.
Gazpacho andaluz.-Guapos
Gaitero.-Guardia de honor.
Húsar.-Hijos del batallón.
Húsar de la guardia. Ideicas
Inés de Castro.-Inclusera.
Jugar con fuego.-Juan José
Juramento.-Juan Francisco
José Martín el Tamorilero.
Jilguero chico.-Juicio oral
Los chicos de la escuela.
La reja de la Dolores.
Los dos pilletes. La Tosca.
Luz verde.--Los charros.
Lucas del Cigarral.
Luna de Miel.-La traca.
Lucha de clases.-Lohengrin
La divisa.-Las dos princesas
Ligerita de cascotes.-La boda
La Torre del Oro.-Lazarillo
La polka de los pájaros.
La Mazorca Roja.-Lo Cursi
Los huertanos.
Lola Montes.-Loco Dios.
La corría toros.-Lisystrata.
La coleta del maestro.
Mulata.--Miss Helyett.
Mal de Amores.
Moros y Cristianos.
Marusiña.--Mujer y reina.
Madgyares.-Marsellesa.
Molinero de Subiza.-Mi niño
María del Cármen.-Místico.
Marina.- Mascota.-Mariucha
Mangas Verdes.-Macarena.
M'haceis de reir D. Gonzalo
Monigotes del chico.
Manta zamorana.--Muñeca
Mallorquina Morenita.
María del Pilar.--Maya.
Molinera de Campiel.-Neña
Niños llorones.-Marquesito

Puesto de flores.-Polvorilla
Premio de honor.
Presupuestos Villapierde.
Pepe Gallardo Perla negra
Plantas y flores.-Puñalada
Peseta enferma.
Principe ruso.-Perro chico
Perla de Oriente.--Patio.
Patria nueva.-Piquito de oro
Pillo de playa.-Preciosilla.
Parrandas.--Pícaros celos.
Quo vadis?-Rey que rabió.
Raimundo Lulio.-Revoltosa
Reina Mora.-Rey del valor.
Sra. Capitana.-Solo' trompa
Santo de la Isidra.-Soleá.
Siempre p'atrás.-Sr. Joaquín
Salto del Pasiago.
Sobrs. del Capitán Grant.
Sandías y melones.
San Juan de Luz. Seductor
Sombrero de plumas.
Su Alteza Real.-Trapera.
Tempranica.--Tempestad.
Tonta de capirote.-Torería
Tío de Alcalá.--Tremenda.
Tribu salvaje.--Timplaos.
Traje de luces.-Trágala.
Tirador de palomas.
Tambor de Granaderos.
Tragedia de Pierrot.
Tía Cirila.-Vara de Alcalde
Trovador.-Villa.-Alegre.
Ultima copla.-Vendimia.
Valle de Andorra.
Verbena de la Paloma.
Viejecita.--Venus.-Salón.
Venta de don Quijote.
Viaje de instrucción.
Vuelta al mundo.--Velorio
Venecianas.--Zapatillas.
Zapatos de charol.-Trabuco